

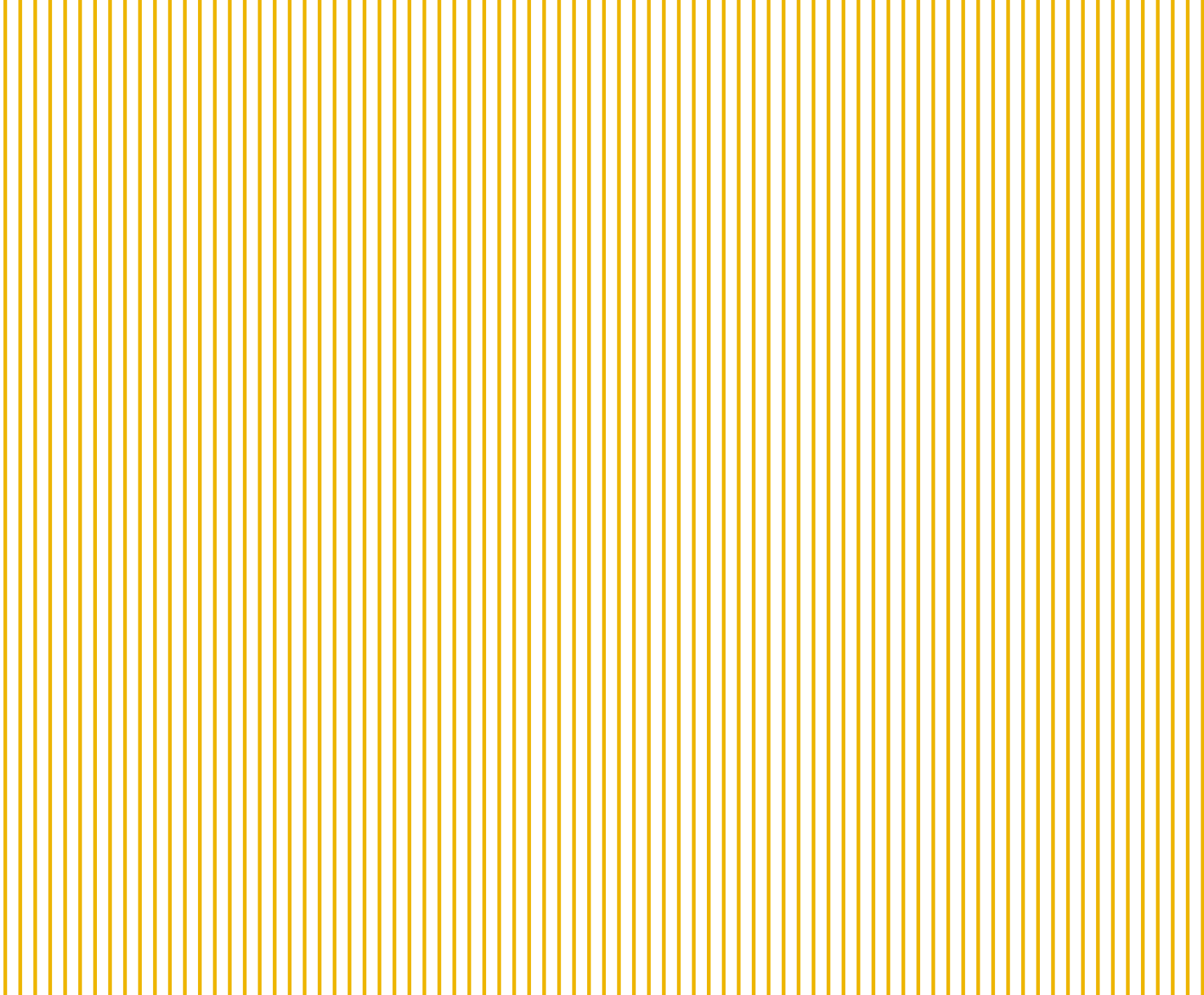
LA BIBLIOTECA HABITADA

Historias de la Biblioteca
de la FADU-UBA



UBA, FADU.

Universidad
de Buenos Aires Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo



LA BIBLIOTECA HABITADA

Historias de la Biblioteca
de la FADU-UBA



UBA, FADU.
Universidad Facultad de Arquitectura
de Buenos Aires Diseño y Urbanismo



CAM

| centro audiovisual mediateca



UBA, FADU.

Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo



CAM | centro audiovisual mediateca

**Equipo Curatorial Centro de Documentación -
Biblioteca "Prof. Arq. Manuel Ignacio Net"**

Prof. Arq. Alejandro Vaca Bononato, Director.
Arq. Jorge A. Gazaneo, Director Académico.
Arq. Verónica Galloni, Curadora Colección Libros
Antiguos y Valiosos.
Arq. Atilio Pentimalli, Diseño del equipamiento de
exhibiciones y montaje.
Arq. Sergio Daniszewski, Gestión editorial.
Dg. Andres Agosin, Diseño editorial.

**Área de Comunicación Centro de Documentación -
Biblioteca "Prof. Arq. Manuel Ignacio Net"**

Dg. Victoria Iglesias, Coordinación y Diseño.
Arq. Verónica Galloni, Curadora Colección Libros
Antiguos y Valiosos.
Alejandro López, Informática.
Raúl Raña, Fotografía.
Daniela Sancho, Diseño gráfico.
Dg. Celia Román, Investigación.
Dis. Victoria Weinsztok, Investigación.
Bib. Paola Robledo, Bibliografía especializada.

Equipo Centro Audiovisual, Mediateca y Museo

Prof. DIYS Verónica Vitullo, Coordinación General.

Se agradece al conjunto del personal del Centro de Documentación - Biblioteca "Prof. Arq. Manuel Ignacio Net", por el constante acompañamiento en todas las actividades de extensión del Centro.

La Biblioteca Habitada : Historias de la biblioteca de la FADU-UBA / Carlos Venancio ... [et al.] ; compilación de Alejandro Vaca Bononato. -
1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Universidad de Buenos Aires. Facultad de
Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 2023.
194 p. ; 19 x 23 cm.

ISBN 978-950-29-1973-7

1. Bibliotecas Universitarias. 2. Arquitectura . 3.
Diseño. I. Venancio, Carlos II. Vaca Bononato,
Alejandro, comp. CDD 027.7



LA BIBLIOTECA HABITADA

Historias de la Biblioteca
de la FADU-UBA

FILANDIA PIZZUL, ARQUITECTA Y BIBLIOTECARIA.

Inés Moisset y Zaida Muxí

La arquitecta Filandia Elisa Pizzul fue directora de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Ejerció esta función entre abril de 1948 y marzo de 1949. Sucedió la breve gestión de tres meses de Rodolfo Curdy, primer director. Fue la encargada de organizar la biblioteca propia de la facultad ya que antes era parte de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. La arquitecta Pizzul se encargó de armar el primer reglamento de funcionamiento, de recibir donaciones y de realizar el inventario de libros (más de 3500 volúmenes). El listado realizado nos da una idea sobre los libros que se consultaban en el momento, el cual ya incluía ediciones del Neufert y de las obras completas de Le Corbusier. Se alejó del cargo cuando el decano Ermete de Lorenzi presentó su renuncia. Una de las salas lleva su nombre desde 1994. Previamente, entre 1934 y 1937, Filandia había sido la Bibliotecaria de la Sociedad Central de Arquitectos.

Recuperar la trayectoria de la arquitecta Pizzul significa reconocer que las mujeres tienen una



historia propia. La perspectiva de género supone un cambio a nivel global, una nueva forma de mirar e interrogar a los documentos, reconociendo la producción de las mujeres, identificando protagonistas y relevando sus aportes. Significa también replantearnos conductas normalizadas en nuestra disciplina, habitualmente centrada en el héroe o el genio, el arquitecto blanco que se dedica a proyectar y construir edificios. Resta mucho por hacer en esta tarea de concebir una historia de la arquitectura más inclusiva.

A pesar de que nuestra protagonista tuvo una historia singular, reconstruir su vida ha sido una tarea minuciosa de indagación de múltiples fuentes y archivos escasos y dispersos. La memoria oral y la documentación guardada por la propia biblioteca y la familia han sido claves para poder elaborar esta biografía. Según la arquitecta Marcela D'Angelo, sobrina de la arquitecta:

“Filandia era una de las 10 hijas y 2 hijos de Juana Barbier (francesa) y Antonio Pizzul (austriaco). Su padre fue un constructor muy apreciado en

Buenos Aires, donde se afincó recién llegado de Europa. Era una familia de mujeres fuertes. La primera estudiante de arquitectura de la familia fue Mendoza Pizzul que abandonó para casarse y quien finalmente se recibió fue Filandia. Otra de las hermanas Juana Pizzul fue una de las primeras estudiantes de medicina y también abandonó para casarse.

“... mi tía Filandia fue una mujer muy retraída de la vida familiar. Tenía una fuerte personalidad y cuando yo era pequeña me impresionaba mucho por el despliegue que hacía... hablaba fuerte con voz grave (de fumadora), vestía pantalones, contestaba con desparpajo y sin demasiada cordialidad. Estuvo soltera hasta que fue grande o sea que hizo casi toda su carrera con su apellido Pizzul. Se casó con un hombre grande, como ella, quien murió al poco tiempo.”

La trayectoria de Filandia es significativa en muchos aspectos. En 1929 fue la primera mujer egresada en la carrera de Arquitectura en Argentina. El acceso a la formación no fue fácil

para las mujeres ya que se encontraron con una fuerte resistencia por parte de las instituciones para aceptarlas. La primera arquitecta titulada en el mundo es Mary Page, en la Universidad de Illinois, Estados Unidos, en 1878. Julieta de França fue la primera en graduarse en América Latina en 1908, en la Escola Nacional de Belas Artes de Rio de Janeiro.

En el contexto previo a la graduación de la primera arquitecta argentina, encontramos leyes como la Ley reglamentaria del trabajo de mujeres y de menores 5291 para Capital (1918) que prohibía ocuparles en andamios para la construcción, refacción o pintura de edificios. Esta prohibición estuvo en vigencia hasta 1924. Por otro lado, sabemos que ya había algunas mujeres trabajando como dibujantes en los grandes estudios de arquitectura del momento, posiblemente formadas en escuelas técnicas o de bellas artes (MOISSET 2021).

En 1926 se promulgó la ley 11.357 que establecía que toda mujer mayor de edad (soltera, divorciada

o viuda) tenía capacidad para ejercer todos los derechos y funciones civiles que las leyes le reconocían al hombre, dejando a las casadas en inferioridad de condiciones, tuteladas por sus maridos, como lo disponía el Código Civil.

Filandia ingresó en 1923, en la Escuela de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires y se recibió, junto a 37 compañeros varones, cuando la carrera llevaba creada más de 50 años. Para ese entonces Victoria Ocampo ya había construido la primera casa moderna en Argentina, en la ciudad de Mar del Plata.

Según afirmaba Filandia, sufrió hostilidades en los inicios de sus estudios (POZZO ARDIZZI 1930). A ella le siguieron Nelly Niebuhr y María Luisa García Vouilloz, egresadas en 1931, María de las Mercedes Arauz Obligado y Blanca Hirsch, en 1934, Itala Fulvia Villa (1913-1991), en 1935. En 1936 las egresadas fueron tres: Stella Elba Genovese, María Elena Spaini y María Enriqueta Meoli. Si bien la formación recibida por todas ellas provenía de la tradición Beaux Arts,

construyeron significativas obras modernas entre las que mencionamos los Natatorios de Parque Patricios y Parque Chacabuco (García Vouilloz), los Panteones subterráneos de Chacarita (Villa) y la Municipalidad de Concordia (Genovese). Enriqueta Meoli se destacó por ser una de las primeras profesoras de la Facultad y por publicar libros sobre arquitectura y derecho. Para contextualizar la situación de estas arquitectas señalamos que se iniciaron en la vida laboral, sin poder acceder al sufragio, derecho que las mujeres



Filandia Pizzul. Firma.

Fuente: Carpeta de correspondencia. Biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos

consiguieron en 1947. Al concluir la década del 30 ya sumaban más de dos decenas las que ostentaban el título en Argentina. Desde entonces, la cantidad de mujeres estudiantes de la carrera ha crecido, alcanzando la paridad, con posterioridad a la vuelta de la democracia, siendo hoy más de la mitad de la matrícula (MOISSET y QUIROGA 2021).

Por la información publicada en diferentes números de la Revista de Arquitectura de Sociedad Central de Arquitectos (SCA), que se editaba regularmente desde 1914, Filandia destacó ya siendo estudiante. En 1926 apareció el dibujo de un proyecto de pozo de agua que ella había realizado en el curso inicial de composición de 1924. A finales de 1926, en la misma revista, se la reporta como aspirante a ser nueva socia de la SCA. En enero de 1932 figura como socia activa de la Sociedad Central de Arquitectos.

En una entrevista dedicada a ella y a María Luisa García Vouilloz, por ser las primeras mujeres arquitectas, Filandia respondió que:

“Una sola era la idea que me absorbía desde muchacha desde los primeros años en el Liceo: abrirme paso en la vida por mis propios medios, escogiendo una carrera liberal que me permitiera vivir y al mismo tiempo, hacer, crear. ¿Cuál era la carrera adecuada para mi modo de ser y de sentir? La arquitectura, especialmente por una circunstancia promisoría. Pasada la crisis económica de la posguerra del 18, Buenos Aires comenzó a crecer vertiginosamente hacia arriba y a derramarse en todas direcciones sobrepasando los límites metropolitanos. Presentí que iba a iniciarse un ciclo de construcción intensiva [...] estudié intensamente, y años más tarde me graduaba de arquitecto. Y, entonces, cuando tuve el diploma en la mano me dieron la gran sorpresa.

Fue una sorpresa de esas que hacen caer el alma a los pies. Exhibiendo el flamante diploma se presenta en una empresa que en ese momento estaba en el candelero, a cargo de las grandes construcciones [...] La atienden gentilmente, pero la rechazan con una excusa indigna:

– Necesitamos arquitectos... pero deben ser hombres. Lástima que sea usted mujer.”

LA FIRMEZA Y LA VOLUNTAD NA-
DA COMÚN ABRIERON JUNDOS
NUEVOS AL ESPÍRITU INQUIETO
DE FINLANDIA PIZZUL.

de condiscípulos fugaces (el amor se jugó la última carta...), con esa cordialidad que lleva dignidad, belleza, afecto...

que es el arroyo del
frágil misionero salva
las cipayas heroicas
de nuestros tiera-
res. As que Pineda
la salvó de ser la
viciada de ser la
arquitecta, sino que su
fuerza la llevó a cumplir
su deber de arqui-
tecto. El brevec realiza
su feminidad y ella
gana la evasión de los
hombres, de aque-
llos tiránicos que a
dominan del sexo fuerte.

— Viera usted cuánto trabajo me costó

... para involucrar en el campo de actividad
... más dice con ese tono autoritario de
una niña que se sabe sabiduría. Pero
mi insistencia tuvo éxito. No des-
mayó hasta que vi cumplidos mis
deseos de hacer el aprendizaje y
recibir la prueba final.

Pararéme que para Finlandia
Finn es más importante que su di-
nóstico zoológico. No me en-
talo universitario. No es un
cubare. Las dos personas reales,
la avizora y la avizorita, se
complementan admirablemen-
te. Excelente profe-
sional,

Linda Scurial

la Arquitectura, ciencias y

...es, tal vez la misma
...sante para las mujeres.
Tulio R. Rios
cro 19420.
...titulo, y valiente
...ta en el manejo del negocio.
...Hablando de la protesta, (CU
...entes al proposito de graduarse de aspiran
...ricos.
...Nuestra contraindicación no cambia el resto
...Inconclusión por la exaltación feroz y
...cordial.
...-¿Y que los puedo decir? -expresa con
...infección.- Ya van ustedes: soy apático
...después tan bien o tan mal como los ho
...extrañamente hay un
...mero cinco pa
...sua al momento.

guterio, minucioso, detallista; se deleitaba ante las respuestas siempre o casi siempre audaces.

—Algunos lucenvenientes durante su paso por las aulas de arquitectura.

—Absolutamente—responde Vinlandia Pirelli, con una catrínica coquetería. Por el contrario; encontrará la mayor cordialidad dentro del profesorado y el más comprensivo entre mis condiscípulos.

—Pero—insistimos—¿no piensa sobre nada al trabajar?

La libertad y la seguridad de las convicciones hacen su obra admirable, que inició mi carrera. Y a fe, no me equivocó. Mis esperanzas no fueron inconsecuentes durante mis estudios no fueron defraudadas. Yo salvaba los pequeños obstáculos con el aire triunfal de los grandes logros. Esto impresionaba a mis compañeros. El respeto y la simpatía me acompañaban siempre.

—¿Y no le parecía que en la práctica, en sus tareas profesionales usted encontrar los primeros escollos?

—Nunca he pensado en eso. Y a propósito pardo recordarle una vez realicé con los alumnos de arquitectura. Visitábamos la Facultad de E. Al llegar al piso más alto, el profesor preguntó: ¿cómo se llama este piso?

Feliz al recordar su ocurrencia, la amable interlocutora haec comienza a hablar sobre estos pequeños inconvenientes que los hombres encuentran...

TENER que hablarles de sus trabajos, de los proyectos realizados y ahora le digo.

Una pausa y un velo de modestia estrecha el círculo de nuestro diálogo instantáneo. Una dulce sonrisa remata maravillosamente el instante y Pizzul prosigue así:

—De mis trabajos nada puedo decirles que no sea vulgar en estos días de trabajos sin importancia, seguramente. Me lo imagino así. Puse en el embargo, toda mi voluntad, todo mi criterio forjado dentro del aula universal, toda la ciencia y el arte que encierra la arquitectura moderna. Con ello

— Puede citarse algún proyecto?

Entre otros, tengo realizado el plano de la construcción de un para un diario moderno; un proyecto de aeropuerto, una categoría especial. Me es imposible decirle más al respecto; estos trabajos ya tienen lugar, pero que no del todo malos.

...Y a propósito de este hecho, puedo citarles el caso de muchos
clientes que siempre me abrumaban con sus desahucios: siempre tenían algo
que decir a la esposa o hermana de algún cliente inofensivo. Según ellos, las
mujeres más implacables censoras, ellas modifican y a veces destruyen
completamente sus proyectos, sus planes, y en casos, hasta con la causa de un
debido derrota ante el cliente que se enfama.

Asesora de Asilos y Hosp

diente del Ministerio de
Culto y Beneficencia, s

en trabajar en ese org
realizadas podemos citar

Tala (1937) v el Hospital

provincia de Córdoba

provincia de Córdoba

Coautoría con el recién re-

Casares. También proye
Córdones para la Colon

Cardenas para la Colonia en Quer. De su Breve

en Open Door, Provinc

no fue construido pero
Revista de Arquitectura

Revista de Arquitectura
A lo largo de su carr

A lo largo de su carrera
Director General de 5

Directora General de
del Ministerio de Salu

Directora General de Co

Directora General de Co
de Obras Públicas de

de Obras Públicas de
Director Nacional de Ar

Abraham Schellembarger

Abraham Schellembert

ejercicio profesional en la obra de obras en la Comisión de Capitales Nacionales, dependiente de Relaciones Exteriores, siendo la primera mujer en el organismo. Entre las obras que realizó el Hospital de Rosario de San Juan, el Regional de Río Cuarto, y el Hospital de Tucumán. En 1941, este último en colaboración con el arquitecto Alfredo Durruti, proyectó el Pabellón Eustaquio de la Estación Nacional de Alienados de Buenos Aires, que fue publicado por la revista *Arquitectura* en 1942.

era se desempeñó como
Talleres y Conservación
d Pública de la Nación,
nservación del Ministerio
la Nación y asesora del
arquitectura.

g, en la entrevista que le

realizó para la revista La Novela Semanal en 1930, le destaca su gran arrojo y valentía para ser arquitecto (aún se decía mujer arquitecto) y aviador, halago que ella no acepta ya que lo percibe como algo normal:

-Hablemos de su profesión. ¿Cómo nació en usted el propósito de graduarse de arquitecto?-inquirimos

[...] ¿Y qué le puedo decir?- expresa con un algo de indecisión-Ya ven ustedes: soy arquitecto y me desempeño tan bien o tan mal como los hombres. Nada extraordinario hay que una mujer sea arquitecto.

-Si no fuera extraordinario, [...] imaginamos que habría muchas arquitectos, sin embargo...

-Yo misma no me explico ese hecho, creo más [...] que precisamente es en la arquitectura donde la mujer puede hallar las satisfacciones más grandes y los éxitos profesionales más reales.

- [...]

- Sencillamente. La mujer tiene una visión clara de

lo que debe ser una casa habitación, y tratándose de construcciones de esa índole, es ella y no el hombre la más indicada para preparar los proyectos, hacer los edificios...

-[...]

-[...] La mujer está bien al tanto de las necesidades del hogar. Ella conoce a la perfección cuales son las necesidades indispensables, cuál la estética; es ella la que pasa la mayor parte de las horas dentro de su casa. El hombre es un personaje de la calle...

Según ella la mujer estaba más preparada para la arquitectura doméstica, sin embargo, Filandia trabajó y fue directora de áreas de organismos públicos que no se dedicaban a la vivienda. Seguramente al ser esta una entrevista del comienzo de su carrera aún no había empezado a trabajar en el Estado. Estas funciones fueron un espacio donde las primeras arquitectas consiguieron trabajar, más fácilmente que en los estudios de arquitectura.

Su figura fue pionera en diversos ámbitos, ya

que también fue la primera mujer que completó los cursos de la Dirección de Aeronáutica Civil en 1928, obteniendo el brevete de piloto n° 181 (DI BELLO 1997). Unió sus dos pasiones y actividades, ya que fue la encargada de preparar el ante proyecto para la creación del Aeroparque Jorge Newbery que se inauguró en 1947.

Filandia, al igual que otras mujeres pioneras en la profesión, fue muy activa en la Sociedad Central de Arquitectos, apareciendo reseñada en la revista en exposiciones de obras artísticas y jurado de premios y concursos. Aparece en la publicación de enero de 1940 como miembro del comité de organización del V Congreso Panamericano de Arquitectos que tuvo lugar en Montevideo, junto a Carmen Renard, Stella Genovese y Nélida Azpilicueta de Cima. Para la VII edición que se realizó en La Habana en 1950 presentó una ponencia titulada “Agregados Universitarios”. En ella proponía “solicitar de los Gobiernos, el empleo en las Embajadas en países extranjeros y en cargos administrativos disponibles a los arquitectos recién graduados, cuyos expedientes los

distingan a fin de que éstos puedan, al graduarse, ampliar sus estudios en las condiciones más propicias y sin constituir una carga para el Estado.”

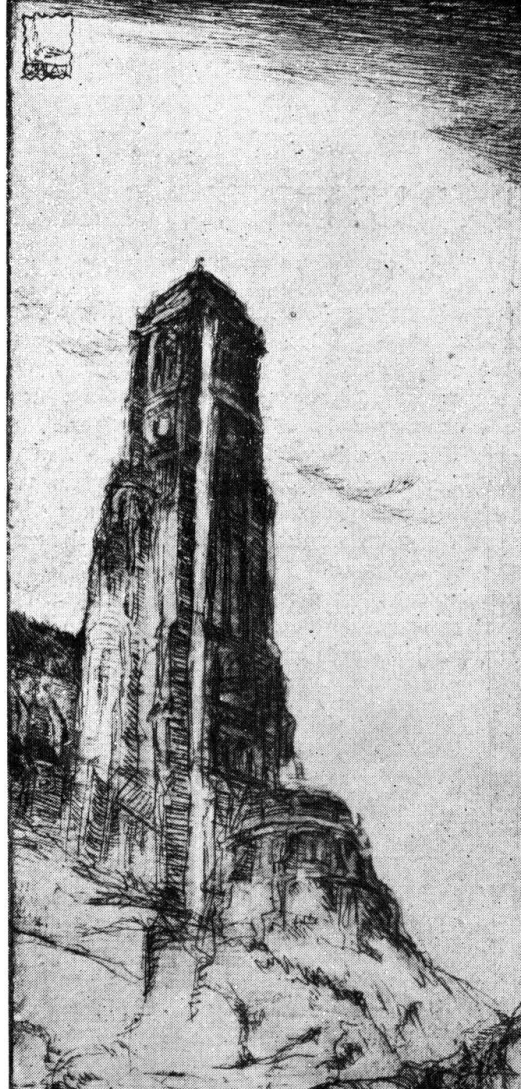
En un currículum localizado en la Carpeta de Correspondencia con la SCA, que se encuentra en la Biblioteca de la misma, se detalla que fue vocal en diversas subcomisiones: la de prensa (1931), la de organizar el Salón de Arquitectura (1932, 1933, 1935, 1936), la de organizar actos en celebración de los 50 años de la Sociedad (1935), la de propaganda (1936-37), de recepciones y actos de camaradería (1938). También participó como Delegada de la institución en las reuniones del Círculo Argentino Pro-Paz (1931) y ante la V Conferencia de Aeronáutica (1937).

Filandia Pizzul se retiró de la actividad profesional en 1960 y en 1966 fue reconocida como socia vitalicia de la Sociedad Central. Falleció el 2 de noviembre de 1987.

En 2019, el Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, invitó a vecinos y organizaciones a proponer nombres de mujeres relevantes para denominar a

las nuevas estaciones de la línea de subterráneos E. A partir de la iniciativa de la colectiva Un día | una arquitecta, a la cual pertenecemos, se impulsó la candidatura de Filandia Pizzul que fue seleccionada entre más de 900 nombres, para integrar la lista corta de 20 personalidades. Finalmente el nombre de ella no quedó entre los elegidos, aunque llegó a la instancia final. (Suplemento Ciudades 2020).

La trayectoria de Filandia aún no ha sido debidamente reconocida, como tampoco la de sus colegas pioneras de la profesión. El estudio de sus itinerarios vislumbra una lucha callada pero implacable contra un contexto lleno de restricciones donde encontraron estrategias para desempeñarse. Indudablemente no podemos saber qué hubiera pasado con ellas si hubieran tenido las mismas oportunidades que sus colegas varones. El rescate de sus biografías nos permite entender y visibilizar las discriminaciones normalizadas dentro de nuestra disciplina para poder proponer acciones para revertir la situación.



Aguafuerte de Filandia Pizzul, presentado en el Salón.

Fuente: Revista de Arquitectura, diciembre 1938. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Centro de Documentación - Biblioteca "Prof. Arq. Manuel Ignacio Net". Buenos Aires, Argentina.

